

El Vinaroz

SEMANARIO DE DIVULGACIÓN E INFORMACIÓN LOCAL

Año I

Vinaroz, Sábado, 13 de Abril de 1957

Núm. 3



*El Excmo. Señor Don Camilo Alonso Vega
Teniente General del Ejército
Ministro de la Gobernación
Libertador y Alcalde Honorario de Vinaroz*

ACTIVIDAD MUNICIPAL

OBRAS DEL PUERTO

Las obras de prolongación del Dique de Levante y terminación del Puerto de Vinaroz, fueron iniciadas en 1934, siendo entidad ejecutora la Sociedad Ibérica de Construcciones y Obras Públicas. Prácticamente suspendidas durante los años de la Cruzada, fueron reanudadas después, con ritmo lento, debido a la diferencia de coste en los materiales y mano de obra. Fijado por el Estado un aumento del 33 por cien en los precios de las obras adjudicadas con anterioridad a 1936, la S. I. C. O. P. abandonó los trabajos, iniciándose un pleito entre la Administración y la citada empresa.

Como consecuencia de gestiones personales llevadas a cabo ante el Excmo. Sr. Ministro de Obras Públicas, en marzo de 1953, se obtuvo el que se dictara la O. M. de 20 de Mayo, acordando la rescisión de contrata sin pérdida de fianza, autorizándose a la empresa a que levantara el material ferroviario que había sido embargado por el Estado como incremento de la responsabilidad económica.

En la misma O. M. se disponía, con carácter urgente, la revisión de precios y liquidación de la obra, que, terminado y cerrado por un importe de veinticinco millones de pesetas, fué aprobado por O. M. de 2 de septiembre de 1955.

Lo elevado del presupuesto presentaba dificultades para ser financiado con cargo al general del Estado. Al objeto de solucionar la financiación, se hicieron gestiones personales ante el Ingeniero Jefe de la Comisión Administrativa de Puertos Menores Explotados Directamente por el Estado, del Director General de Puertos y del Ministro de Obras Públicas.

Los aumentos de precios y revisión ordenada en febrero del año actual, que alcanza a un dieciocho por cien en el proyecto y presupuesto que nos ocupa, lo elevan aun total de veintinueve millones novecientas mil pesetas.

Con fecha 6 de febrero del año actual, el Ingeniero Director de la Comisión Administrativa de Puertos Menores, comunicó al Alcalde de Vinaroz que se había incluido la partida correspondiente a este puerto en el presupuesto confeccionado y con cargo al empréstito especial de dicha Comisión. Y el día 23 del pasado mes de marzo, El Director General de Puertos, firmó la aprobación de dicho presupuesto.

En su consecuencia, el expediente está terminado y pendiente de que se autorice la subasta de las obras; autorización que ha de darse mediante Decreto del Excmo. Sr. Ministro de Obras Públicas, aprobado en Consejo de Ministros.

CHISMESCOPE

Con la primavera florece la Sociedad de Conciertos. ¿Qué fué, qué dejó de ser?. Debí de sacarla de su sopor el gran concierto nocturno de bocinas y "claxon" de 40 camiones atascados en la calle de San Francisco, que hallaron así la coyuntura de ofrecernos la más potente y audaz sinfonía de todos los tiempos. ¡Afortunados los mortales que duermen en dicha calle!



Aplaudimos el buen deseo; pero entendemos que para remediar la sequía reinante no debe comenzarse precisamente por regar de noche las macetas. Al contrario; puede pasar alguien por debajo, calarle... y dejarle seco.



Algunos comunicantes se quejan de que en plena era del neón, subsistan todavía en lugares céntricos de Vinaroz pizarras rotuladas con "blanco de España" y cierta propaganda mural enjaulada entre tela metálica de gallinero. Paciencia, puntillosos del ornato de nuestras calles. La tradición es la tradición; y las reliquias del pasado no pueden, así como así, echarse a la hoguera, y ya está. No hay que atropellarse.



La cola del cine. ¡Qué le vamos a hacer!. Lo malo es que, para que les compren la entrada, algunos se colan en la cola, sin guardia que les cale. Y así se suda el quilo en la cola. ¡Qué le vamos a hacer!. Es la cola. Aquí como en La Cala.



La empresa de Aguas Potables parece estar muy atenta a la subida de tarifas. Lo que no parece preocuparla tanto es la subida del agua a los pisos. Y eso, claro es, no está potable.

Quidam



INTERROGAMOS A...

Un superviviente de las Campañas de Ultramar

El vinarocence D. José Limorte Jardín, octogenario que, incorporado al ejército colonial, tomó parte en la campaña de Cuba, amablemente contesta a nuestras preguntas.

—¿Fueron muchos los vinarocenses destinados a aquellas colonias?

—El año 1896, los de mi quinta fuimos sorteados en Castellón y nos tocó marchar a veintidós con destino a Cuba y Filipinas. También marcharon allá algunos más que servían en batallones de la Península y fueron sorteados en sus unidades.

—¿A dónde fué destinado Vd.?

—A la Comandancia General que radicaba en Manzanillo, de Santiago de Cuba.

—¿En que operaciones tomó parte?

—Incorporado a la citada Comandancia, formé parte de la plantilla de servidores en sucesivos convoyes de aprovisionamiento, en las zonas de Veguita, Cañada la Honda, Bayano, Cauto y Giguani.

—¿En dónde le sorprendió el final de la cam-

—En el mes de junio de 1898, salimos de Manzanillo con un convoy de apoyo a la columna de cinco mil hombres que mandaba el general Escario y nos dirigimos a Santiago de Cuba que estaba defendida por el general Linares. Al llegar allí, se hizo cargo del mando nuestro general, por hallarse herido el que mandaba la plaza.

—¿Como sucedió la rendición?

—Ante el ultimátum de las fuerzas yanquis, la población civil evacuó el campamento de San José durante las veinticuatro horas de plazo que nos dieron, aunque algunos paisanos se quedaron por no querer abandonar sus haciendas. Terminado el plazo, empezó el bombardeo de la artillería a las nueve de la mañana, y al día siguiente, fuimos considerados prisioneros y desarmados por los atacantes.

—¿Se quedaron allí.

—Hasta el día 28 de agosto estuvimos en el campamento de San José, y en el citado día fuimos embarcados en el vapor francés "Chevirón" que zarpó de Santiago de Cuba y llegó a Vigo el 16 de septiembre.

—¿Y desde Vigo?

—Después de pasar la primera noche en la Cruz Roja de Vigo, nos trasladaron al hospital militar de Burgos, y a los dieciocho días, enfermo todavía de paludismo, llegué a casa.

—¿Les trataron bien como prisioneros?

—Encontrarse en esta situación nunca es agradable, pe-

ro no puedo quejarme. Nos habían quitado las armas, pero no así el ganado, para cuyo aprovisionamiento de forraje salíamos a diario del campamento. Algunas veces encontrábamos a los mambises.

—¿Quiénes eran?

—Los nativos cubanos a quienes conocíamos por este nombre y que no nos molestaban.

—¿Son muchos los supervivientes en Vinaroz?

—Quedamos doce, de las campañas de Cuba y Filipinas. Recientemente ha fallecido otro, D. Tomás Ferrer Pla, de Morella quien llevaba muchos años entre nosotros y era gran propulsor de nuestras legítimas reivindicaciones.

—¿Están asociados?

—Pues sí. Existen dos asociaciones: la de los "Supervivientes de las campañas de Cuba y Filipinas" de Barcelona, y la de los "Caballeros de las campañas de Ultramar" de Madrid.

—¿Reciben apoyo económico?

—Ninguno

—¿Alguna anécdota?

—Podría contarle muchas, pero no vamos a amargarnos con el recuerdo; es preferible ésta: una noche, en el Ingenio Venecia de la ciudad de Alcaño, recibimos la consigna de disparar a quien no contestase al ¿quién vive?. En medio de una obscuridad completa, se sucedían las voces de los centinelas dando el alerta, cuando súbitamente sonó un disparo al que siguió un silencio absoluto. A la mañana siguiente y delante de uno de los fortines, yacía muerto un buey con una herida de bala en la testuz.

No quisimos insistir más y agradecemos la amabilidad del amigo superviviente de aquellas campañas. Por él supimos que en Vinaroz existen doce soldados que lucharon en Cuba y Filipinas. En el resto de España habrá muchos más quienes, como los de aquí, seguramente se desenvuelven en ambiente de vida modesta. Nos alegraríamos si se les prestara apoyo económico por quien corresponda. Sería honroso y humano y, con ello, se premiaría de algún modo la noble actitud de estos ancianos, octogenarios hoy y bravos soldados de antaño, que defendieron la enseña de la Patria en tierras de Ultramar.

ASI ES VINAROS

El 18 de enero de 1957, al mediodía, los súbditos norteamericanos William Lesser y su esposa sufrieron un accidente en la carretera cerca de Vinaroz, en cuya ciudad fueron debidamente atendidos.

Palma de Mallorca, Marzo 8, 1957.

Al Excmo. Sr. Jefe del Estado Español.
Madrid, España.

Querido Señor:

Deseo exponerle mi agradecimiento y la admiración que sentimos por España y los españoles, que han sido tan bondadosos para nosotros, ofreciéndonos su extraordinaria cortesía, su cariño y comprensión, con motivo del accidente que sufrimos cerca de Vinaroz, Castellón.

Nuestro coche patinó sobre la carretera húmeda, y perdido el control, fuimos a chocar contra un árbol. Mi esposa y yo nos encontramos en la cuneta, ella afortunadamente con ligeras contusiones, y aunque yo recibí un fuerte golpe en la cabeza y sufrí heridas en la mano y en la pierna así como la fractura del tobillo, consideramos que fué una suerte que el accidente ocurriera cerca de la ciudad de Vinaroz.

Recibimos asistencia en la clínica "Virgen Fuente de la Salud", y como el doctor se excusara por la modestia del equipo del Hospital, le dijimos que el trato, el cariño y la comprensión que habíamos recibido en su Hospital, superaba a cuanto pudiera recibirse en el mejor equipado Hospital de Estados Unidos, nuestro país.

Nunca olvidaremos a España ni a los españoles. Porque durante el tiempo que estuvimos en el Hospital y en un pequeño Hotel de Vinaroz, comprendimos que habíamos conocido el "corazón" de España, como pocos turistas lo logran. La gente de Vinaroz apenas supo que habían resultado heridos unos americanos, acudió a ofrecernos su simpatía y sus atenciones y así, gracias a las gentes de Vinaroz ha empezado a crecer en nosotros el cariño hacia ese país.

Escribo frecuentes cartas a Estados Unidos y a Inglaterra, comunmente 18 copias, que envío a diversas ciudades. Todas las personas a quienes escribo, conocen ya la ayuda que nos han prestado en España, pues yo no podía dejar de escribir sobre la manera maravillosa como nos han tratado en España. El lunes 18 salimos para Niza y Cannes, pero deseamos volver a pasar los meses de invierno en España, si podemos. Hemos estado en Málaga 4 semanas, y nos gustó mucho.

Muy agradecido al pueblo español, por la maravillosa manera como nos han tratado

W. L.

Palma de Mallorca, Marzo 8, 1957.

Ilmo. Sr. Alcalde de Vinaroz.
Vinaroz, Castellón, España.

Querido Señor:

Le incluyo copia de una carta que hoy envío expresiva de nuestra gratitud, por la ayuda y el trato que hemos recibido en su encantadora ciudad, y quiero que sepa Vd. que nunca olvidaremos su bondad, el cariño y las muestras de comprensión humana que hemos recibido en unas horas felices.

Yo no podía dejar de escribir a Vd. y al Jefe del Estado Español acerca de este accidente, pues sobrepasa a las normales pruebas de humanidad, la manera maravillosa como hemos sido tratados.

Don Joaquín Matamoros, que nos ayudó tan gentilmente, sólo elogios merece, pues, es un verdadero embajador de la Buena Voluntad, y ha sabido crear en nosotros, para España y los españoles, un sentimiento que nunca olvidaremos.

Dejaremos Mallorca el día 18, para irnos a Niza y Cannes, pero volveremos pronto, y espero que podamos visitar de nuevo su ciudad y renovar nuestra amistad con quienes tan buenos fueron para nosotros

Deseo que se presente la oportunidad de poder corresponder a la cortesía y la bondad que con nosotros han tenido.

Suyo affmo.

Firmado: William Lesser
Hotel Majéstic
Cannes, Francia